

Montevideo, 22 de abril de 2008

¿Para que?

A modo de anécdota pero también para que se entienda un poco mi situación debo decir que hace unas semanas fui sometido a dos cateterismos debido a mi afección cardiaca. La primera intervención se realizó en Hospital Militar pero la segunda un tanto mas complicada y con un riesgo importante de vida se realizo en Casa de Galicia.

Pero repito lo cuento a modo de anécdota ya que tengo mi enfermedad asumida así como mi situación jurídica, es decir estoy preso y no lo digo “jeteando” parafraseando al Senador jocoso.

Debido a mi estado de salud y a la derogación de la ley de duelo lo único que me queda es batirme con la pluma, en otras circunstancias hubiera actuado de otra manera y no seria la primera vez que retara a duelo a un Senador, éste hoy fallecido y ese si que “jeteaba” pero cuando se entero que iba a ser retado a duelo adujo que razones filosóficas le impedirían hacerlo.

Desde 1985 a la fecha hemos tenido que soportar agravios, difamación, escarches, amenazas de muerte, persecución estudiantil a nuestros hijos, entre otras.

Ahora soportamos nuestra prisión, además de un traslado al estilo “Hollywood” desde el Hospital Militar hasta Casa Galicia porque aparte de la ambulancia que me trasladaba iban dos móviles policiales con sirenas y luces prendidas además de 11 policías.

Debo ser tan peligroso como los narcotraficantes que amenazaron a la Ministra del Interior.

Entonces me pregunto ¿Para que luche como soldado en defensa de las Instituciones, la Constitución y las Leyes?

¿Para que he soportado junto a mis camaradas tantos ataques que afectan nuestro honor y el de la Institución que integramos?

¿Por que debemos soportar que un Ministro nos diga “jetones” y que otro nos llame de “maricas” o que para llegar a Coronel hace falta yerba y buena salud o un Diputado diga que el Ejército es de cartón y sus integrantes golpeadores de mujeres?

¿A nadie le molesta, nadie le contesta?

Seguramente no debo ser yo quien conteste pero me doy por aludido y me molesta por lo tanto escribo.

¿Será que los retirados somos demasiado críticos?

No soy golpista, no soy un viejo trasnochado que añora viejos tiempos, los años de guerra fueron de los peores que viví, no tengo odios ni rencores, soy un Viejo Soldado transformado en Prisionero Político que solo reclama el mínimo respeto que se merece cualquier militar que arriesgo su vida en defensa de otros.

Como dijo “Gregorio” el divertido personaje del programa radial de Ignacio Álvarez: “Tupas, tupas eran los de antes” espero no tener que decir “Militares, militares eran los de antes, aquellos que nunca permitieron que los insulten o mancillen el Honor de la Institución”

Atentamente
Coronel

Ernesto A. RAMAS.-
C.I. 707.695-5